

## EL ESCEPTICISMO Y LA REALIDAD OBJETIVA, SUBJETIVA E INTERSUBJETIVA

Tomás Ramiro Pérez Romero<sup>1</sup>

[tomas.perez.ro@outlook.com](mailto:tomas.perez.ro@outlook.com)

En la historia de la humanidad, la clave de la supervivencia y la evolución de la especie, ha sido la capacidad de trabajo en equipo. Inicialmente, cuando aun la humanidad no dominaba el arte de comunicarse de manera compleja, los cazadores-recolectores de hace 70.000 mil años, armaban pequeños grupos de no más de 15 humanos. Después de la revolución agrícola, 12.000 años atrás, las comunidades de humanos aumentaron, y con ello, una gran cantidad de beneficios y retos por superar. Los sistemas de comunicaciones se hacían más complejos, y la necesidad de cooperación era cada vez más fuerte. En este punto, los requisitos para garantizar la supervivencia y el nuevo orden social, se tornaban más exigentes, la necesidad de cooperación debía garantizarse a niveles de grandes masas de humanos, por lo que las organizaciones sociales crecieron, superando los límites espaciales y temporales mediante redes de historias, que pasaban de comunidad en comunidad y de generación en generación (Harari, 2014).

Con base en las redes de historias entrelazadas por las diferentes comunidades, se construyeron reglas que se convertirían en las bases para la cooperación y crecimiento de la especie humana. Las generaciones de agricultores, recibían una educación que se fundamentaba en historias que no necesitaban comprobación, simplemente eran realidades inamovibles, que serían las que regirían el orden lógico de sus vidas. Estas reglas estaban soportadas en bucles de información compartida en todas las direcciones posibles, reconfirmándose entre si en cada ronda que se daba, hasta llegar al punto en que no había mas opción que creer en lo que todos creen (Harari, 2016).

Hoy en día, la globalización, las tecnologías de la información, y el gran número de potenciales productores de datos – que son también los consumidores – permiten que lo que sucede en la gran mayoría de entornos sociales regionales, se transmita casi en tiempo real y desde diversas fuentes – diferentes puntos de vista – hacia todo el mundo (Organización de Estados Americanos para la educación, la ciencia y la cultura, 2004).

---

<sup>1</sup> Estudiante del Doctorado en Ciencias del Mar, matriculado en la Universidad Escuela Naval de Cadetes “Almirante Padilla”.

La breve referenciación realizada en los párrafos anteriores, respecto a la importancia del flujo de información para garantizar la cooperación entre humanos, ubicando así a la especie, como la más influyente en el entorno mundial, lleva a resaltar la importancia de la gestión de la credulidad y el escepticismo. Esto, da lugar al planteamiento principal de este ensayo: la gestión del escepticismo – al hacer referencia solo al escepticismo, intrínsecamente se hace referencia a la credulidad – que ha servido de base para el posicionamiento de la humanidad, hoy se está saliendo de control, amenazando con destruir el orden mundial conocido.

El escepticismo, hace parte de todo orden social, tanto capitalista como socialista. Ha estado presente en la toma de las decisiones mas simples y complejas, en la gran mayoría de las ocasiones, gracias al aprendizaje indirecto del mismo, sin tener mayor conciencia de su aplicación (Sagan, 1987). Se considera, que gran parte del éxito de la carrera de la humanidad por adquirir la posición de la más alta responsabilidad dentro del orden natural de nuestro entorno – plantea tierra – se ha soportado en falacias que han sido fundamentales para superar los obstáculos mas difíciles. Estos obstáculos a los que se hace referencia, están ligados de manera directa con la creación de confianza entre humanos que habitan a miles de kilómetros de distancia, la cual es la base para garantizar la cooperación y el crecimiento de las redes que soportan la supremacía de la especie (Harari, 2014).

La humanidad, ha buscado lo mismo de siempre: prosperidad, felicidad y salud – mayor tiempo y mejor calidad de vida –. Estos deseos, se han convertido en fuente de esperanza a lo largo de la historia. Adicionalmente, algo que terminaba de mantener la fortaleza frente a momentos difíciles, era la concepción de que la muerte no era el final de la existencia (Sagan, 2000). Con el transcurrir de la búsqueda de la prosperidad, la felicidad y la salud (en adelante PFS), la humanidad creó religiones, se inventó órdenes sobrenaturales que contestaban a las preguntas mas difíciles, brindando siempre la opción de respuesta que le permitiera a nuestra especie, seguir avanzando. Estos órdenes sociales – o religiones, en la práctica es lo mismo – han garantizado la dinámica perpetua a la que ya estamos acostumbrados.

Sin embargo, en los últimos doscientos años, algo inesperado pasó. Con la primera revolución industrial, la humanidad se hizo de herramientas que le permitieron llevar el entretejido neuronal social – las redes de interacción y comunicación – a otro nivel, y a velocidades impensables antes de la industrialización (Harari, 2014).

Las capacidades tecnológicas propias de la historia contemporánea, han traído consigo una expansión desmedida del acceso al conocimiento, ha permitido crear redes científicas que han acelerado la construcción de nuevo conocimiento, con base en la facilidad de interacción. Con ello, muchas de las falacias que soportaban nuestra búsqueda de la PFS, han sido cuestionadas y reemplazadas. Por ejemplo, en la agricultura, los pesticidas y los sistemas de riego, han superado a los Dioses en temas de protección y cuidado de las cosechas, al igual que los antibióticos y las vacunas, han logrado mejores resultados que Dios, en la ayuda con la superación de enfermedades (2014). La mezcla fundamental que sirve de base para la construcción de esta nueva manera de afrontar los problemas de la humanidad, tiene como uno de sus ingredientes principales al escepticismo.

Con este nuevo nivel de consciencia sobre la relación de la credulidad y el escepticismo, se presenta la necesidad de identificar tipos de realidades, las cuales tienen como base práctica, la gestión del escepticismo. Se hace referencia a las realidades expuestas por (Harari, 2016): la realidad objetiva, la realidad subjetiva y la realidad intersubjetiva. El planteamiento principal de este ensayo, tiene como base conceptual la gestión del escepticismo, el cual se considera que se puede abordar de manera práctica, desde la aplicación de los tres realidades recientemente mencionadas.

En la definición de Harari (2016), sobre realidad objetiva, declara que esta, hace referencia a lo que existe independientemente de las creencias o sentimientos de las personas. Un ejemplo: la gravedad. La gravedad existe, desde antes de llamarse gravedad, existe y afecta a todos, tanto al que cree en ella como al que no cree. Para llegar a reconocer este tipo de realidad, el escepticismo científico ha jugado un rol fundamental (Khum, 1971). Respecto a la realidad subjetiva, Harari declara que esta, depende de las creencias y sentimientos personales. Coloca como ejemplo, a una persona que va al médico por que siente un fuerte dolor de cabeza, después de hacerle todos los

exámenes posibles, el médico no encuentra nada malo, declarando al paciente como una persona completamente sana. Sin embargo, esta persona sigue sintiendo un fuerte dolor de cabeza, aunque pruebas suficientemente objetivas no han encontrado nada malo. En esta situación, la gestión del escepticismo ha jugado un papel estelar en la resolución del caso por parte del médico. En términos prácticos, se podría decir que la tecnología para él, ha jugado el mismo papel de Dios para un sacerdote.

Pero entonces, ¿Dios es una realidad subjetiva? ¿cómo puede ser una realidad subjetiva, si hay tantas personas que creen en Dios? Así como se cree en Dios, también se cree en el dinero y en el nacionalismo. Son muchos los seres humanos que comparten estas realidades, cuando esto sucede, se abre la puerta al concepto de realidad intersubjetiva, el cual se fundamenta en las redes de comunicaciones que interconectan a muchos humanos, redes que soportan la historia de la humanidad (Sagan, 1987).

Cuando se observa la relación entre las tres realidades expuestas, es fácil entender como la gestión del escepticismo nos permite mantener claridad sobre lo objetivo, subjetivo e intersubjetivo, permitiendo también observar la importancia de la existencia de cada una de estas bases conceptuales. Sin embargo, el acceso al conocimiento y el desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), han facilitado el tomar consciencia del sentido práctico del escepticismo, permitiendo el nacimiento de una comunidad académica y científica más incisiva, de cara a la asunción de axiomas y aplicación de metodologías en todos los campos del conocimiento. Este nuevo estado de consciencia, ha permeado al grueso de las sociedades, ahora se suscitan más interrogantes al respecto de las realidades intersubjetivas, lo cual conlleva a la generación de nuevas redes humanas, que aunque no se pueden separar por completo de los nodos tradicionales, se expanden en direcciones completamente diferentes a las esperadas por las instituciones que soportan el orden mundial contemporáneo.

A raíz de esto, nacen nuevas religiones, que cuando son analizadas desde una perspectiva filosófica, no se alejan mucho de las realidades intersubjetivas tradicionales – por hacer referencia a lo conocido – que han sido parte fundamental de los formatos educativos más extendidos.

Finalmente, se puede concluir que, junto con la evolución de las TIC, y de la tecnología en general, que nace con la primera revolución industrial, en la que la humanidad toma consciencia sobre sus capacidades para guiar su propio destino, empezando así ha objetivizar lo subjetivo y disminuir el campo de acción de lo intersubjetivo. Así, el ser humano empieza con la destrucción de los pilares fundamentales de su historia, al mismo tiempo que sobre dicha destrucción, empieza con la construcción de nuevas bases, que buscan darle mayor sentido objetivo, a su razón de existir y a su rol terrenal.

## Bibliografía

- Organización de Estados Americanos para la educación, la ciencia y la cultura. (2004). *Globalización, Ciencia y Tecnología*. Bogotá.
- Harari, Y. (2014). *De animales a dioses*. Barcelona: Penguin Random House.
- Harari, Y. (2016). *Homo Deus, breve historia del mañana*. Barcelona: Penguin Random House.
- Sagan, C. (1987). La carga del escepticismo. *Skeptical Inquirer*, 12.
- Sagan, C. (2000). El sutil arte de detectar camelos. En C. Sagan, *EL MUNDO Y SUS DEMONIOS la ciencia como una luz en la oscuridad*. Barcelona: Planeta.
- Khum, T. (1971). La estructura de las revoluciones científicas. *Fondo de Cultura Económica*.